

Carlos A. Cingolani

por Norberto J. Uriz

Es reconocida la trayectoria científica y de investigación del Prof. Dr. Carlos Cingolani. Sin embargo, quiero resaltar su labor docente en la Universidad Nacional de La Plata, como profesor de las Cátedras de Geología Histórica y de Geotectónica de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, y también su rol de Jefe de la División Científica de Geología del Museo de La Plata, donde he tenido la oportunidad de conocer con mayor profundidad su calidad humana.

Este relato está basado en mis vivencias, por ello previamente debo comentar cómo se produce mi vínculo con él y los sucesos que posibilitaron tener una relación profesional y personal más estrecha con Carlos. Pero no tengo dudas que mis apreciaciones serán compartidas por muchos de ustedes.

Luego de haberme graduado como Licenciado en Geología y tras unos años de trabajo en el ámbito privado, ya de regreso a la ciudad de La Plata, mi acercamiento a la Cátedra de Geología Histórica y División Científica de Geología estuvo signado por el grato recuerdo que tenía hacia el Prof. Cingolani. Su evocación trae a mi memoria a un profesor de naturaleza afable y cálida, que de alguna manera contagiaba su ferviente entusiasmo por la



geología a partir de sus interesantes y prolifas clases en el aula. Así, sus disertaciones proponían descubrir la evolución de nuestro planeta Tierra de una manera amena y cautivadora. Años más tarde, y ya participando de su equipo en la cátedra, descubriría su profundo compromiso en la preparación de las mismas; compromiso que resultaría ser una constante en todos sus emprendimientos. Naturalmente, esta particularidad ha sido la clave que llevó a generar su singular relación con los alumnos durante estos largos años de docencia, dejando su huella en muchos de ellos.

Por otro lado, y como parte de sus enseñanzas, quiero destacar su gran voluntad y dedicación en la planificación, gestión y ejecución de las escuelas de campo a la Pre-cordillera de San Juan y Mendoza -entre las más frecuentes-, actividad que ha desarrollado como docente en forma casi ininterrumpida hasta

la actualidad. Para nuestra fortuna, el Prof. Cingolani constituye un referente de esta región, como lo demuestra su amplia experiencia y extensa lista de contribuciones referida al tema. Es justamente allí, en ese entorno, cuando es posible descubrir a un profesor carismático, con una personalidad paciente, amigable y de singular humor. Estos viajes de campo han sido el escenario en el que ha demostrado poseer una extrema tolerancia frente a circunstancias adversas, refiriéndose a ellas como: “hay que apagar incendios”..., poniendo así una cuota de tranquilidad ante estas situaciones. Su capacidad resolutive y práctica para arribar a las condiciones más favorables, dan muestra de su filosofía de vida.

Ya trabajando junto a Carlos como docente en la cátedra y colaborador en sus proyectos de investigación, tengo la oportunidad de conocer a una persona dotada de una agradable simpleza y humildad. Como cualidad más relevante, es su natural costumbre abrirse con generosidad a quienes de alguna u otra manera se acercan a él, independientemente de las inquietudes que los movilicen. Así, su espíritu curioso da lugar a involucrarse con temas de diversa índole, desde la Planetología a la Geología Médica, y por supuesto, lo que sin duda es

su gran pasión, la Geocronología aplicada a las diversas problemáticas de evolución geotectónica, que dan lugar a diferentes proyectos y líneas de investigación. De esta forma, numerosos becarios, tesis y doctorandos han sido sus discípulos y parte de su fructífera formación de profesionales en el área.

El trato cordial que mantiene con sus colegas, es otro de los ejemplos a seguir para quienes nos hemos formado a su lado. Para mi gran alegría, hacia fines del año 2004, ya con una sólida confianza de trabajo establecida entre nosotros, llegaría su propuesta de emprender un trabajo de Tesis Doctoral, contando con todo su apoyo como Director, ¡y sí que lo fue!, pero esto ya es parte de otra

historia...

El Dr. Carlos Cingolani constituye una figura que ha transitado los cargos más relevantes dentro de las instituciones en las cuales se ha desempeñado. Los numerosos premios y reconocimientos recibidos lo sitúan claramente en lo más alto de su vida profesional. Su más reciente distinción, el Premio Konex: Diploma al Mérito, Ciencias de la Tierra (2013), ha sido quizás una de las menciones más significativas y merecidas, por toda su gran obra y labor; pero no menos emocionante, es la elección que sus alumnos de distintas generaciones frecuentemente le hicieran, otorgándole el diploma de "Padrino de Promoción", dando

cuenta del gran cariño y respeto que poseen hacia él.

Así, en su larga trayectoria, Carlos ha cosechado no solo los galardones de sus grandes logros, sino el respeto, y la gratitud de la comunidad científica, académica y de aquellos que hemos tenido la suerte de conocerlo.

Por último, es un orgullo para mí escribir estas líneas de quien es la persona que me ha formado como Geólogo, impulsando constantemente el espíritu por la investigación y posibilitando mi desarrollo profesional. Ahora los invito a disfrutar de su reseña que nos permitirá conocer diferentes etapas de su vida.